

LA POSIBLE PUERTA DE ADABAQUIN

JOSE AGUADO VILLALBA
Numerario

Comenzando el presente Curso, les comunico un informe que creo realmente muy interesante, y es el siguiente:

Con motivo de la limpieza de los rodaderos y recuperación de restos del Patrimonio Artístico e Histórico que se lleva a cabo por un Convenio entre el INEM y el MOPU, desde el 16 de julio hasta el 15 de noviembre, y que supervisa el joven y entusiasta arqueólogo Juan Manuel Rojas Rodríguez-Malo, además de mejorar notablemente el aspecto de la zona de las Carreras de San Sebastián, apartando cientos de restos domésticos allí arrojados, y cantidades ingentes de escombros procedentes de obras de todo tipo, que desfiguran totalmente el perfil de los taludes de la roca nativa; pero que, aparte de esto, lo que nos interesa particularmente es algo que, si se confirma, puede ser el descubrimiento arqueológico más interesante, desde el punto de vista arquitectónico, en las últimas décadas en nuestra Ciudad.

Ha aparecido lo que puede ser la Bad-al-Dabbagin o Puerta de Adabaquín, nombre derivado del árabe, del barrio inmediato de los curtidores que allí estaban establecidos en la Edad Media. La probable Puerta, aún en pleno período de excavación y limpieza, se ve que ha sido reutilizada en épocas posteriores, cuando ya estaba sin uso por motivos ignorados. Esta construcción, de la cual acompañó dos dibujos hechos rápidamente, sólo para que puedan apreciar de forma aproximada lo que ahora está visible, ha aparecido con una pequeña diferencia de situación, (debida sin duda a los cambios en la topografía del terreno), donde nuestro competente Director D. Julio Porres la coloca, basándose en varios textos antiguos y particularmente en la panorámica del alarife del Ayuntamiento, Arroyo Palomeque, diseñada sobre el año 1700, en su obra "Historia de las calles de Toledo", tomo I, pág. 52.

Hasta que no se termine de excavar (esto si los presupuestos lo permiten) no podrá tenerse la certeza de que se trate efectivamente de

esta interesante y antigua Puerta de la muralla toledana; en este momento hay lienzos de pared, arcos hundidos, con un sólo entero, añadidos posteriores, etc. Lo que sí puede afirmarse, comparándola con otros monumentos toledanos, es que el tipo de construcción más intacto, verdugadas, etc., pertenece a un período que creo podría fecharse entre los siglos X y XIII.

También acompaño este informe con unos fragmentos de cerámica, encontrados en superficie entre los escombros y que parecen corresponder desde el siglo XI al XVI.

Como académico arqueólogo les sugiero que se envíe un escrito a la Dirección General de Bellas Artes de la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, para que ésta excavación se complete debidamente, dado el interés extremado que puede tener la limpieza de ésta zona de la muralla tan poco visible ahora y que sin duda aún existe en bastante parte, precisamente por lo poco que se ha construído en esa parte de nuestra Ciudad.

Toledo, 15 de octubre de 1988